

El libro mal llamado Hechos de los Apóstoles

JOSÉ ALBERTO GARIJO

Lucas podría ser el Premio Nobel de Literatura del Nuevo Testamento. A su nombre se atribuyen el *Evangelio según san Lucas* y *Hechos de los apóstoles*. Sabe manejar estupendamente la intriga y la tensión narrativa, y conoce los recursos literarios del Antiguo Testamento y de la cultura greco-romana.

Su segundo libro, que en principio fue anónimo, recibió en el siglo II el título de *Hechos de los apóstoles*. Quizá convenía llamarlo así en un momento en el que las iglesias cristianas buscan afianzar la autoridad de las tradiciones vinculadas a los apóstoles. Sin embargo, si lo leemos con cuidado, veremos que este título no responde a su contenido. Es verdad que en los primeros capítulos aparecen los apóstoles dando testimonio de Jesús, realizando milagros y sufriendo persecución (He 1,12-2,47; 4,18-22; 5,12-42), pero casi siempre es Pedro quien lleva la voz cantante. Conforme avanza el relato, el papel de los apóstoles va empalideciendo, hasta el punto de que el mismo Pedro, después de su

liberación de la cárcel, desaparece con un escueto «Salió y se fue a otro lugar» (He 12,17). Por el contrario, van cobrando importancia otros personajes distintos de los apóstoles: Esteban (He 6,8-8,3), Felipe (He 8,4-40) y, sobre todo, Pablo de Tarso, fundando comunidades y anunciando al Señor Jesús en Antioquía, Asia Menor, Grecia y Roma.

Da la impresión de que a Lucas no le interesa contar las «hazañas de los apóstoles», sino más bien mostrar cómo se ha cumplido la promesa-encargo de Jesús: «Seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra» (He 1,8). Esta misión la cumplen los apóstoles, pero también los otros *testigos*: Esteban, Felipe, Bernabé, Apolo, Silas, Pablo, Priscila y Aquila, y muchos otros hermanos y hermanas anónimos.

El libro termina con Pablo en Roma, un lu-

gar que representa «los confines de la tierra», hablando con libertad del reino de Dios. No es ni siquiera un final; es más bien una interrupción. ¿Se espera alguna continuación del libro? Lucas nos tiene acostumbrados a los finales abruptos, como en la parábola del hijo pródigo, en la que, cuando termina, nos quedamos sin saber qué ocurrió con el hermano mayor (Lc 15,32) ¿Entró al banquete o no? Quizá sea un recurso literario para involucrar al propio lector y que él mismo invente un final en el que «se retrate». ¿Qué final podría tener ese libro llamado *Hechos de los apóstoles*? El relato terminará cuando el Señor Jesús vuelva (He 1,11). Mientras tanto, debe cumplirse su encargo: «Seréis mis testigos hasta los confines de la tierra». Cada lector y cada comunidad que lee el libro y recibe ese encargo se convierte en testigo del Señor Jesús, continuador de ese relato inacabado y que enlaza con los hechos de los apóstoles, de Esteban, de Felipe, de Bernabé, de Silas, de Pablo, de Apolo, de Priscila, de Aquila, de...



Breves

CÁRITAS
Reconocimiento
al Voluntariado

“ El próximo miércoles 13 de diciembre, va a tener lugar el acto de reconocimiento al voluntariado de Cáritas Diocesana de Albacete, en el Salón de Actos de la parroquia Nuestra Señora del Pilar a partir de las 17 h. En el Acto se agradecerá el trabajo desinteresado de los voluntarios de las diferentes parroquias de la ciudad, que ofrecerán su testimonio. Posteriormente será el momento de celebrar la Eucaristía de Navidad y dar lectura al manifiesto del Día del Voluntariado. Para terminar, habrá una chocolatada para todos los asistentes.

ACCIÓN CATÓLICA
Retiro

“ Tras la invitación que el Señor nos hace para preparar su llegada, la Acción Católica General se reunirá para celebrar este tiempo litúrgico de Adviento en clave misionera. Será el día 16 de diciembre en la parroquia del Espíritu Santo a las 17 h. Después de una charla-reflexión, tendremos un tiempo para compartir un pequeño ágape y seguidamente la celebración Eucarística. Estamos todos invitados.

COLEGIOS
Concurso de Belenes

“ El Departamento de Pastoral del Secretariado de Enseñanza ha organizado la VI edición del Concurso de Belenes Escolares. Como en años anteriores, el Concurso consiste en la elaboración de maquetas de Belén con una medida aproximada a un folio A3, utilizando cualquier material como: goma eva, cartulina, plastilina, corcho, madera, etc. Las mejores maquetas de cada Colegio serán expuestas del 20 de diciembre al 5 de enero, en la Sala de Exposiciones del Corte Inglés de la Avenida de España.

Sembradores de
Estrellas
en nuestra Diócesis

El Secretariado de Misiones de Albacete nos invita a realizar la actividad Sembradores de Estrellas el **viernes 15 de diciembre**, en cada una de nuestras parroquias y colegios. Con esta celebración enviamos a los más pequeños a las calles, clases, casas... a sembrar estrellas, un pequeño pero gran gesto con el que se desea paz y amor de parte de los misioneros a toda nuestra provincia: niños, mayores, profesores, comerciantes, viandantes... Con sonrisas regalando estrellas, a cambio de nada, sólo buenos deseos de “Feliz Navidad”, oraciones y compromiso con nuestros misioneros, que quieren compartir la alegría por el nacimiento de Jesús.

Esta actividad, promovida por las Obras Misionales Pontificias en toda España, pretende lograr:

- que los niños se sientan misioneros y llamados a serlo.
- que ellos mismos transmitan la alegría de la Navidad en nombre de los misioneros repartidos por el mundo, difundiendo, al igual que ellos, la Buena Noticia.
- que el anuncio de la Navidad y su esperanza inunde nuestras calles y llegue a todos con gratuidad. Es bueno recordar que por la estrella en la solapa sólo se pide una sonrisa.
- son varios millones de estrellitas las que se reparten en toda España a través de las delegaciones diocesanas de misiones. ¡¡¡Y en Albacete, este año, no debe quedar ni un rincón sin estrellita!!!

Desde el Secretariado de Misiones desean, con ilusión, que se lleve a cabo, y esperan fotografías y testimonios de esta actividad enriquecedora. También dan las gracias a todos los que hacen posible todas estas acciones de animación, que llegan al corazón de nuestros misioneros y ayudan a cuidar los valores cristianos.

GESTOS DE CÁRITAS
Adviento 2017Camino de la
transformación personal y social

La caridad nos debe llevar a reaccionar ante las injusticias, sabiendo que no es suficiente con atender a las víctimas. Es necesario incidir en el cambio del sistema económico social.

Nos dice el Papa “Imitar al Buen Samaritano no es suficiente... es necesario actuar antes de que el hombre se encuentre con los ladrones, combatiendo las estructuras de pecado que producen ladrones y víctimas” (4/02/2017).

¿Soy consciente de que con las decisiones y actitudes de mi vida cotidiana puedo estar fomentando dichas estructuras de pecado?

¿Tengo algo que cambiar, que mejorar?



Tu compromiso
mejora el mundo

Pregona, prepara y acoge al que viene

La noche se había alargado en exceso. No se atisbaba ni un asomo, siquiera tenue, del amanecer. La oración se había convertido en lamento, y el grito de los pobres quedaba apagado por las orgías de los poderosos. Así estaban los israelitas en su destierro. Acampados junto a las acequias de Babilona, con las cítaras colgadas de los sauces, ni ánimo les quedaba para cantar las viejas canciones de su tierra. Una de sus quejas era la de sentirse como gusanos: “nuestro vientre está pegado al polvo”.

En esa situación llega la voz del profeta rasgando el silencio y la desesperanza. “*Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios*”. Es el grito de Isaías, el profeta del advenimiento, que como vocero de Dios anuncia a su gente la Buena Nueva del final del destierro. Es el grito que vuelve a resonar en este Adviento del año 2017, proclamado por la Iglesia que, a pesar de compartir las mismas desilusiones, la misma crisis y hasta los mismos pecados, quiere ser, por gracia de Dios, testigo de esperanza en medio de un mundo que se resiste a reconocer la fuerza salvadora que Dios nos ofrece en “el que ha de venir”.

“*Consolad, consolad a mi pueblo, dice nuestro Dios. Hablad al corazón de los creyentes*”. “¿Qué debo decirles?”, pregunta el profeta.

- Anúnciales la misericordia del Señor, y que vean qué males hay que extirpar, qué caminos hay que enderezar, qué vacíos y carencias hay que rellenar.
- Que sepan que todo pasa como la flor del campo. Por eso, que ni las carencias les abatan, ni el consumismo les aliene, que no se dejen seducir por ilusiones huecas, por palabras vacías, por el eslogan de moda, aunque se repitan a cada hora.
- Diles que el amor se puede secar cuando no se riega con la generosidad, la entrega y el perdón; que el egoísmo puede arrasar con todos los logros y con las construcciones más hermosas.

“*Súbete pregonero, a lo alto de un monte y grita con voz potente, de trompeta*”.

- Diles que no se desesperen. Pregona la cercanía de nuestro Dios y su amor al hombre real que somos cada uno. Diles que nuestro Dios viene con la fragilidad de un recién nacido, pobre y débil para no avasallar ni imponerse a la fuerza; pero que trae el poder de salvar, de perdonar, de dar un espíritu nuevo.
- Diles que su Dios no quiere, que no puede querer el sufrimiento de sus hijos, producido por el egoísmo de unos pocos. Que miente el que dice que eso es voluntad de Dios. Diles que el cielo nuevo y la tierra nueva deben empezar ya aquí, como levadura que va haciendo fermentar la masa. Y diles que si no se renueva y se sana el corazón del hombre todo se puede ir al traste.

Juan era profeta y más que profeta. Era el mensajero que venía preparando el camino, enderezando el sendero, invitando a lavar el corazón.

Ya en otras ocasiones he manifestado mi especial aprecio por los barrenderos, por el esmero con que limpian nuestras calles y las aceras, incluso en las madrugadas de los fines de semana, que no me digan que no requiere moral. Hasta he admirado su paciencia cuando, en el otoño, el viento impertinente desparra las hojas secas que ellos habían logrado amontonar. Al empezar el trajín de cada día, cuando la ciudad despierta, ellos ya han hecho su labor de limpieza.

Juan Bautista exhortándonos a preparar los caminos era como el barrendero de nuestro Dios. ¡Hay tantas cosas que necesitan limpieza en nuestra vida y en nuestra sociedad...! Casi sin darnos cuenta se nos van acumulando las hojas y el barro. Abunda el desamor, la pereza, la lujuria, el orgullo y el afán de dinero, los siete pecados capitales, capaces de cegar las aspiraciones más nobles y de volar, desde dentro, nuestros logros más bellos. Con qué facilidad se seca el amor, que empezó pujante y hermoso como el capullo de la flor que estalla en primavera. Qué pronto se va al traste la honradez profesional, cuando entra en conflicto con otros intereses. Con qué ligereza se rompe la unidad eclesial; basta, a veces, un malentendido, cualquier contrariedad, para pasar del compromiso militante al abandono de la práctica religiosa o a la indiferencia.

Se nos ha encomendado la limpieza de nuestra vida y el embellecimiento del mundo. Si, como decía Jesús, se necesita un corazón limpio para ver a Dios, no me extraña que esté descendiendo la fe que da ojos para descubrirle. A base de recibir dosis permanentes y masivas de zafiedad y basura nos vamos acostumbrando a que se nos vendan como signos de libertad y progreso los comportamientos más aberrantes. A todo se pueden acabar acostumbrando las personas, hasta a vivir aparentemente felices entre la mugre y el estiércol.

“*Comienzo de la Buena Nueva de Jesucristo, Hijo de Dios*”. Así empezaba el Evangelio. Pero, a renglón seguido nos habla sin contemplaciones de la conversión que ha de vivir todo el pueblo para acoger a su Mesías y Señor. La reacción del pueblo es conmovedora. Se pone en camino del desierto a escuchar la voz de Juan, experimentan la necesidad de cambiar, de reconocer su pecado, la necesidad de salvación.

¿Seremos capaces de acoger el mensaje de Isaías, de Juan Bautista, del Evangelio? En la aridez del desierto de nuestra vida el Señor abre caminos. En la Navidad Dios se hace cercanía y caricia en la debilidad de un Niño, que viene con poder de engendrar hombres nuevos, humanidad nueva.

+ *Jesús María*

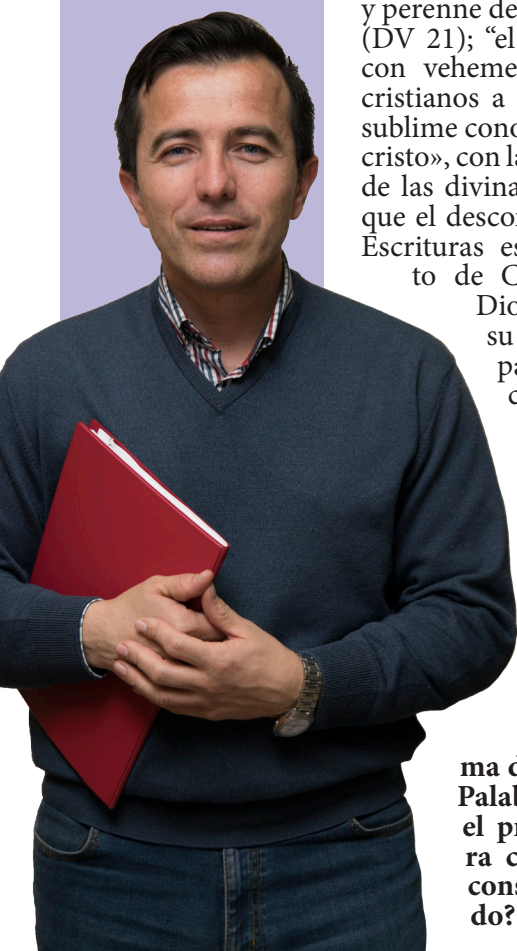
MONS. CIRIACO BENAVENTE
Obispo de Albacete



"El libro de los Hechos empuja a salir y anunciar la Buena Noticia"

Emilio de la Fuente

es el sacerdote responsable del Servicio Bíblico de la Diócesis de Cuenca. Aprovechamos el Curso de Animadores Bíblicos del Proyecto de Lectura Creyente de la Biblia que ha impartido en Albacete para hablar con él.



HOJA DOMINICAL. ¿Qué importancia debe tener la Palabra de Dios en la vida de un cristiano?

EMILIO de la FUENTE. ¡Una importancia única! Tanta como la que se le da a la Eucaristía, puesto que el Concilio Vaticano II nos invitaba, en la constitución dogmática Dei Verbum, a convertir la Palabra de Dios en el alimento de toda la vida cristiana. Entre otras afirmaciones que nos da el Concilio para corroborar esta importancia están estas que siguen: "en los sagrados libros el Padre que está en los cielos se dirige con amor a sus hijos y habla con ellos; y es tanta la eficacia que radica en la palabra de Dios, que es, en verdad, apoyo y vigor de la Iglesia, y fortaleza de la fe para sus hijos, alimento del alma, fuente pura y perenne de la vida espiritual" (DV 21); "el Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos a que aprendan «el sublime conocimiento de Jesucristo», con la lectura frecuente de las divinas Escrituras. Porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo" (DV 25)...

Dios, por medio de su Palabra, va acompañando nuestro crecimiento como personas y como creyentes, va logrando moldear en cada uno de nosotros la imagen de su Hijo, Palabra de Dios hecha carne en Jesús de Nazaret.

H.D. Una forma de acercarnos a la Palabra es mediante el proyecto de lectura creyente, ¿en qué consiste este método?

E.F. Este método es el que el mismo que recomienda el nº 25 de la Dei Verbum al decir que "debe acompañar la oración a la lectura de la Sagrada Escritura para que se entable diálogo entre Dios y el hombre; porque a Él hablamos cuando oramos, y a Él oímos cuando leemos las palabras divinas". Este es precisamente uno de los objetivos principales que persigue el proyecto de lectura creyente de la Biblia: promover la lectura comunitaria de la Palabra de Dios en clave de oración y orientada a la conversión.

La propuesta concreta consiste en la lectura de un libro de la Biblia a lo largo de un curso. En esta lectura se combinan dos elementos:

- Lectura continuada, que nos ayuda a no perder el hilo del relato. Se trata de la lectura de un libro guiada por unas preguntas sencillas que invitan a leer el texto con atención.
- Lectio divina, que nos permite dedicar la mayor parte del tiempo de cada encuentro a leer, meditar y orar juntos un pasaje concreto de la sección que hemos trabajado en la lectura continuada.

H.D. ¿Por qué en este segundo año de la Misión Diocesana nos proponéis leer el libro de los Hechos de los Apóstoles?

E.F. Tiene una lógica muy clara. En el primer año de la Misión Diocesana se buscaba convertirnos en discípulos de Jesús y para ello la lectura del evangelio de Marcos venía como anillo al dedo, ya que nos invita a convertirnos en seguidores de Jesús al tiempo que nos va desvelando su auténtico rostro. Quien se ha encontrado con Jesús y se ha convertido en su discípulo, vive esa fe en co-

munidad y trata de compartirla con otros. El libro de los Hechos subraya esta dimensión comunitaria de la fe y empuja a salir y anunciar la Buena Noticia de Jesús el Mesías e Hijo de Dios impulsados por la fuerza del Espíritu.

H.D. Muchas veces nos cuesta dar nuestro testimonio, y si es en público mucho más. ¿Cómo nos puede ayudar la lectura continuada de este libro a vencer esos miedos y dificultades?

E.F. Uno de los temas más importantes que ilumina este libro es precisamente el del testimonio. Uno de los primeros episodios que narra Hechos es el de la elección del sustituto de Judas y el requisito que se busca en el candidato es que haya conocido a Jesús desde el principio de su ministerio para poder ser testigo. El avance del Evangelio desde Jerusalén hasta los confines de la tierra pasando por Samaría es gracias al testimonio valiente de los que conocen a Jesús y se dejan mover por la fuerza del Espíritu de Dios. La lectura de este libro, por tanto, nos permite descubrir que la primera misión no estuvo exenta de dificultades, pero fue posible gracias a la vivencia comunitaria de la fe y a la confianza en el Espíritu, que es, a fin de cuentas, el que realmente ayuda a vencer dificultades y superar miedos.

H.D. ¿Nos puedes contar algún testimonio de lo que alguien ha descubierto después de participar en este Proyecto?

E.F. Una de las cosas que la gente que participa en este proyecto descubre es la frescura y novedad del Dios que se nos revela en las Escrituras. También quien participa en este proyecto se va enriquecido por lo que le aportan los otros miembros del grupo, en cuya compañía es más fácil vivir la fe que comparten. Finalmente, destacaría que muchas personas que participan en estos grupos terminan por descubrir su llamada o vocación: recuerdo a personas que se han comprometido en sus comunidades y en sus diócesis en alguna tarea o servicio (diáconos permanentes, sacerdotes, ministros de la Palabra...) a raíz de su participación en estos grupos.